

CONSERVATORIO IÑAKI ETXEPARE Y LUDOVICA MOSCA

Un 'Master' con carisma

EL DUETO VIRTUOSO OFRECIÓ UN MASTER Y TAMBIÉN CONCIERTO EL MIÉRCOLES AQUÍ

DEMETRIO OLIVO,
La Voz de Michoacán

Como parte del programa de intercambio educativo entre el Conservatorio de Las Rosas e institutos superiores de música de otras partes del mundo, el miércoles estuvieron en Morelia el chelista Iñaki Etxepare y la pianista, pintora y crotalista Ludovica Mosca. Los autores, con una importante trayectoria en Europa, impartieron dos sesiones de clases maestras ("master class") y por la noche ofrecieron un recital.

Los artistas llegaron a Morelia procedentes del Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona, con el que el Conservatorio de Las Rosas, en Michoacán, tiene acuerdos de intercambio artístico y docente.

'La joven y el maduro'

La maestra Ludovica Mosca tiene otras pasiones además de la música, la pintura entre ellas.

Lo más sorprendente de su personalidad es la luminosidad que desprende. Viéndola, nadie podría imaginarse que nació en la Italia de 1953. Ríe de buena gana cuando se le hace notar que su colega vasco, Iñaki, parece mucho más maduro.

"¿Oíste eso? -y se le forman hoyuelos en las mejillas- Somos 'la joven' y 'el maduro' ¿Qué te parece?"

Trabajo y complicidad

Procedentes del Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona, tanto Iñaki como Ludovica imparten sesiones de Master Class en diferentes planteles de Europa. Pero esta actividad es apenas el corolario de trayectorias que los han hecho sobresalir entre los mejores de su especialidad. Iñaki es un chelista nato y Ludovica se ha dedicado al piano y a las castañuelas. Juntos, exploran la música de cámara en vertientes barrocas y contemporáneas y entre sus proyectos actuales se encuentra el estudio, la investigación y la grabación en disco compacto de la obra del músico italiano Luigi Boccherini (Lucca, 1743-Madrid, 1805), quien residió largo tiempo en Madrid y quien fue autor de



EL VIRTUOSO IÑAKI ETXEPARE Y SU CHELO: UN INSTRUMENTO QUE TIENE TRESCIENTOS AÑOS DE ANTIGÜEDAD.

un "Stabat" y de numerosas sonatas, sinfonías, tríos, cuartetos y quintetos. En estos momentos han grabado ya dos de cinco álbumes que reunirán lo más sobresaliente en la obra del autor.

Abajo y arriba del escenario hay una química estrecha entre los dos. Iñaki puntualiza: "es una relación profesional muy bella. Nos entendemos perfectamente y eso es esencial para cumplir

nuestro trabajo". Ludovica habla, a su vez, de complicidad. "Es como en las buenas amistades, esas que soportan todo, hasta el paso del tiempo".

Los dos se conocieron hace varios años en el "Festival de Música de los Pirineos", un ciclo de conciertos de música de cámara interpretados cada año por orquestas, coros, solistas y grupos de cámara de prestigio internacional.

La mejor alternativa

Se le pregunta: "¿Tres horas para impartir una 'Master class' no es poco tiempo?"

Responde: "Aparentemente sí, pero la verdad es que se trata de la mejor alternativa. En Europa es una forma regular y efectiva de trabajo, porque damos por hecho que las escuelas a las que acudimos tienen un programa sólido y constante, al

que uno llega a brindar sus aportaciones, las cosas que ha aprendido a través de la trayectoria y las experiencias. Nos parece una forma privilegiada de compartir con los demás lo que uno ha aprendido".

Mucho que aprender

Ningún instrumento es fácil. Al hablar brevemente del violonchelo (por cierto, el instrumento que actualmente lo acompaña fue construido hace trescientos años), Iñaki Etxepare describe:

"Hay muchísimas cosas, desde las más elementales, como la forma de sostener el arco y encontrar su punto de equilibrio, hasta ejercicios que se necesitan para lograr el sonido llamado "vibrato". Entre esos extremos hay tantas cosas: la atención a la posición y relajamiento de la espalda y de las piernas en relación con los cambios de cuerda, la atención especial que hay que prestarle a los pulgares, el control del peso y de la presión en el punto de contacto entre el arco y las cuerdas, la conciencia sobre el papel que juegan los codos..."

Se entusiasma y describe la sesión de master class matutina con seis alumnos del conservatorio (los más adelantados), y una gran cantidad de oyentes. A su vez, Ludovica Mosca ha trabajado con cuatro alumnos en la disciplina de piano. En los dos casos, las sesiones han sido de tres horas.

Y por la noche, el concierto, del cual, durante la entrevista, adelantan algunos fragmentos. Lo esencial ha consistido en algo de música barroca de Luigi Boccherini, pero también de composiciones para violonchelo y castañuelas, una formación poco convencional, pero que forma parte importante del encanto de este dueto europeo que comparte (además de la academia) el gusto y el salero por el espíritu latino.

Mucho trabajo

Terminado el compromiso en Morelia, el dueto salió hacia la ciudad de México. Una vez concluida su estancia en el país, regresan a España, a la Universidad de Barcelona, para comenzar con sus actividades docentes de la temporada. También se preparan para acudir al "Festival de Música de los Pirineos 2004", al mismo escenario donde se conocieron hace varios años y comenzaron una trayectoria común en aras de la música.